

La inflación según el Banco de México: ¿magia en los números?

ES COMUN EN ESTOS DIAS ESCUCHAR O LEER COMENTARIOS en los que se pone en duda la exactitud de las cifras con las que el Banco de México mide la inflación a través del Índice Nacional de Precios al Consumidor. Tales comentarios se producen, significativamente, en medios académicos, sindicales, empresariales, prensa especializada y aun entre los "hombres de la calle".

Ciertamente, y por lo general, estas opiniones tienen como solo fundamento conocimientos parciales del comportamiento de los precios y, muchas veces, son meras intuiciones. En realidad, sólo el Banco de México dispone de la magnitud de datos y recursos, humanos, técnicos, económicos, necesarios para llegar a una muestra atendible del comportamiento de los precios a nivel nacional. Lo que añade responsabilidad a la emisión de sus cifras. Y, aunque sobre el decirlo, vale recalcar que si toda información oficial tiene importancia política, la referida al crecimiento de los precios la tiene en especial por incidir directamente en las negociaciones salariales.

Pero, pese a esa responsabilidad, puede afirmarse que el Banco de México está emitiendo datos al respecto que, mínimamente, chocan con la lógica de la demás información que produce la propia institución. Y para muestra, un botón: en abril de 1984 el banco central informó que los precios al consumidor crecieron en sólo 4.3% cuando en ese mes se produjeron aumentos a las gasolinas y el diésel (entre 31.7 y 36.8%), al huevo (40%), al azúcar (30%) a los cigarros y refrescos (32% en promedio). Asimismo se anunciaron aumentos en los precios de garantía y de referencia a productos agrícolas que oscilaron entre 21.2% al frijol y 39.7% al sorgo. Todos estos aumentos se produjeron en la primera quincena de abril con excepción del precio de los refrescos que se incrementó el 16 de ese mes.

Era de esperarse, pues, que tales aumentos impactaron significativamente, **por sí mismos**, el crecimiento de los precios del mes, ello sin considerar el efecto en cascada. Debe recordarse, además, que seguían vigentes los aumentos mensuales al precio del gas y de la energía eléctrica. Pero, ¡oh sorpresa! la cifra dada por el Banco de México para el incremento de precios en el mes de abril es similar a la de marzo, mes en el que los aumentos fueron sensiblemente menores, e inferior a las emitidas por la institución para febrero y enero de este año. ¿Sería porque los aumentos anunciados en abril no alcanzaron a influir en el índice de este mes (aunque no había razón para ello) pero su efecto se reflejaría en el dato de mayo? ¡Pues no! Como para sorprender al más pintado, en mayo los precios al consumidor crecieron sólo 3.3%, aun menos que en abril. Y claro, ya en serio, uno tiene que preguntarse: ¿Es que está tan desactualizada la muestra que levanta el Banco de México que no refleja ya el comportamiento real de los precios?... ¿Es que se hace un manejo político de esta información, tan importante para conocer cabalmente el real comportamiento de la inflación? Como sea, las cifras del Banco de México no contribuyen en nada a saber la verdad. (MZ)

Índice Nacional de Precios al Consumidor

Mes	Incremento mensual	Incremento acumulado 1984	Incremento promedio mensual (a)	Proyección anual para 1984 tomando como base (a)
Enero	6.4	6.4	6.4	110.5
Febrero	5.3	12.0	5.8	96.7
Marzo	4.3	16.8	5.3	86.2
Abril	4.3	21.8	5.4	88.0
Mayo	3.3	25.8	4.7	73.5

Fuente: Banco de México. Las columnas tercera y cuarta calculadas por MOMENTO ECONOMICO con base en la información citada.